

Quien es el mas importante hoy

(Excerpt in Spanish)

Translated by: Damian Ahlin

Contact of the translator: damian.ahlin@gmail.com

CóMo Se cRece

Se comienza así: primero sos pequeña como una anchoa en el vientre de tu madre. Cuando creces obteniendo el tamaño de una pieza de pan, venís al mundo.

Hasta que no caminas, creces a lo largo y luego a lo alto. Sos feliz cuando llegas a la manija de la puerta, y más aún, cuando podés encender la luz. Los distintas etapas para las niñas son las siguientes: Nika es ahora una niña y su hermana Lia también. Su hermana Lucia ya es una adolescente y su madre es una mujer. (Cómo es esto en los varones, dejemos que lo descubran ellos mismos.) Un día, Nika también se convertirá en una adolescente y luego en mujer. Se pregunta, por supuesto, cuándo sucederá esto y cómo sabrá que ya es una adolescente y luego, que ya es una mujer.

Lucia le explica:

“Lo descubrirás todo a su debido momento. Pero primero tenés que aprender a pronunciar bien: cRRReceRRR. Vos esto aún no lo sabes. Todo lo decis con L. Decis cLeceL.

¿Podés escucharme? cRRReceRRR. ¿Podés oír mi lengua reberbeante?”

Nika entiende. Empieza a practicar:

“CLLLE. CLECEL.”

"No, no, Nika, en vos nada reberbea. Fijate: RRRR. La lengua debe sonar como un tractor. CRECER.”

Nika intenta:

“LLL. Tlactol. Clecel.

“No, no,” dijo Lučka. "Hoy no es tu día. Aún sos demasiado pequeña. Mañana quizás.”

Nika está preocupada. ¿Qué pasa si mañana es demasiado tarde y su lengua nunca reberbeará y ella nunca será una adolescente y nunca una mujer? Tanto la preocupa, que ella practica y se esmera todo el día. Incluso por la noche, cuando su madre, que es una mujer, se despide de ella para dormir, Nika sigue practicando: “LLL. TLACTOL. CLECEL”.

No funciona. ¡A ella no le sale! Se encuentra absolutamente desesperada. En medio del ensayo, se duerme y sueña con que la L se niega a reberbear y solo lebelbea. Cuando se despierta a la mañana siguiente, su lengua se encuentra descansada. Intenta sacudirla nuevamente. Y... ¡o sorpresa: la L de repente empieza a reberbear - RRRR! Lo consiguió, lo consiguió: "¡RRRR!", Repite. "¡TRACTOR!" prueba "¡CRECER!" Ella está llena de alegría. Salta rápidamente. Corre descalza por la casa para encontrar a Lucia y contarle de su hazaña. La encuentra en la cocina desayunando.

"¡Rucia, Rucia, ya crrrecí!", Grita.

“Escucha. ¡Tractor! ¿Escuchas cómo reberbea? ¡Ya soy grrrande! ¿Prrrrnto serrré adorrrescente, Ahorra prrrrnto serrré una mujerrr? ”

CuAnDo NIKa sEa GrAnDe

Nika acaba de celebrar su cuarto cumpleaños. Con anticipación ya aprendió a mostrar con su mano que tiene cuatro años. Esta no es algo sencillo. El cuarto dedo tiende a caer. Debe agarrar el dedo meñique con la otra mano para mantener el dedo anular extendido. La mamá le indica que también puede mostrarlo de otra manera: ocultando el primer dedo, el pulgar. Pero eso le parece a Nika bastante tonto. El pulgar es el primero, pero hay que esconder el último, si es que se crece en orden escalonadamente: primero tenés un año, luego dos, luego tres... No podés empezar desde atrás. Baa, será mucho más fácil tener cinco años. Estirás todos tus dedos y ya está. Entonces será realmente grande. Poco después, empezará a ir a la escuela. Dibujará círculos y líneas en grandes cuadernos y sabrá calcular cuánto son siete más uno.

Por la noche hará su tarea y estudiará.

Cuando la mamá le diga: "Nika, a dormir",

ella le responderá:

"Todavía no ma, no tengo tiempo, tengo tarea".

Cuando Nika crezca un poco más, andará en una bicicleta grande. Si en algun lugar se cruzara con un policía, ella lo saludará y también sacudirá la cabeza frente a su nariz y le dirá: "Mire, señor o señora policía, tengo mi casco". Después seguirá sonriente, ya que seguramente el policía sorprendido dirá: "Pensar que era tan pequeña, y ahora ya es tan grande". La seguirá con su mirada y ella continuará pedaleando sola hasta el almacén.

Pronto podrá cortar con un cuchillo. Tendrá un cuchillo grande y afilado. Cortará papas, pan, queso y cebollas. Cortará todo el día, sacará toda la comida de la heladera y de los cajones, la cortará y trozará en pequeños pedazos, y luego cocinará una gran olla de un rico guiso para toda la familia. Pero hay algo que con certeza hará distinto que su madre: cuando corte las cebollas, no llorará ni andará moqueando. Eso es una tontería, seguro, que mamá, que ya es una mujer, se emocione y regañe por unas rodajas de cebollas.

Cuando crezca aún más, debajo del pullover usará un corpiño. Tendrá botas para la colegio. Las usará con calzas largas, así como Lucia. Las botas tendrán un pequeño taco y ella se pintará en la mañana los labios con lápiz labial para que brillen como perlas. Irá al colegio en autobús y llevará una cartera al hombro. Cuando llegue a casa, contará algo sobre sus estúpidos compañeros. Ella sabrá inglés, hablará todo el tiempo: "Uan, tu, fri, for, tenks y sori!". Cuando alguien le pregunte, como le fue en el colegio, según el día le responderá: "Full, re bien" y otras veces: "Horrible, full fail", para poder utilizar todas aquellas modernas expresiones.

NiKa La PaNtUfLErA

Cuando por la mañana alguno de los chicos no encuentra sus pantuflas, la madre no dice:

"El gato se las llevó", sino que dice: "Probablemente estén donde se les cayeron anoche".

Por suerte, Nika siempre encuentra todo. En cuanto oye que alguien dice:

"¿Dónde están mis pantuflas?", y a su madre, que siempre responde de la misma manera, se apresura con su trabajo. Inicia la búsqueda por todas partes. En los estantes, detrás del sillón, en los cajones. Es tan pequeña que puede pasar por debajo de la cama y detrás del armario. Recorre todos los rincones y posibles agujeros de la casa. Mientras, los demás esperan descalzos en sus camas.

Cuando Nika vuelve a aparecer, sus brazos están llenos de pantuflas. Las rojas las lleva delante de Tina, las azules delante de Lucia, las amarillas delante de Lia ... ¡Y, sus piernas todavía andan descalzas sobre el suelo frío!, pero ¿dónde están sus pantuflas floreadas?

Ahora Tina, Lucia y Lia, que ya llevan sus pantuflas, corren por toda la casa. Mientras Nika espera en el sillón.

También los demás buscan en todos los rincones y posibles lugares. Incluso miran dentro del horno, en el canasto de ropa para lavar y la heladera. Pero, no consiguen encontrar las pantuflas floreadas. Entonces se le ocurre a Lucia algo más. Va a mirar en el baúl de los juguetes. Y miren, ¡O sorpresa!, las pantuflas floreadas estaban colocadas en las patas del gran oso de Nika. Al parecer de noche el oso tenía los pies fríos, y se puso las pantuflas. Lucia lleva las pantuflas hasta el comedor. Nika estaba muy contenta. Si el oso que tiene mucho pelo tenía frío, imagínense como estaría Nika temblando de frío, ya que no tiene un solo pelo en sus pies.

